

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1955)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

relación con estos últimos, el intercambio de correspondencia con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja se ha intensificado desde que han sido agregados al CICR los archivos del SIR, especialmente mediante el envío de certificados a las familias de personas internadas en los campos de concentración en Europa en el transcurso de la segunda guerra mundial.

ASIA¹

En el *Viet-Nam*, donde, desde que comenzaron las hostilidades y de conformidad con su tradición, el CICR se encuentra presente a fin de asistir sobre el propio terreno a las víctimas de los acontecimientos, sus delegados han proseguido su actividad después de haber sido firmado el «alto el fuego», a una y otra parte de la línea de demarcación fijada por los Acuerdos de Ginebra del 20 de Julio de 1954.

En la *Zona Norte* (*República Democrática del Viet-Nam*), el Sr. J. de Reynier, que permaneció en Hanoi después de haberse marchado las fuerzas francesas, ha estudiado, con las autoridades y con la Cruz Roja, en qué forma podría el CICR prestar ayuda a la población civil castigada por el conflicto. En el mes de mayo de 1955, el Sr. de Reynier ha entregado, de parte del CICR, a la Cruz Roja del Viet-Nam del Norte una tonelada de medicamentos en favor de los heridos y enfermos de los hospitales de Hanoi. El 17 de junio, el Sr. de Reynier ha salido de la Zona Norte donde ha sido sustituido por el Sr. Durand, precedentemente delegado del CICR en Saigón. El Sr. Durand ha proseguido con la Cruz Roja el estudio de diferentes cuestiones que motivaban la presencia de un delegado del CICR, así como las negociaciones para hacer llegar al Viet-Nam del Norte los socorros reunidos gracias a la generosidad de otras Sociedades nacionales de la Cruz Roja. De esta forma, un donativo de quinina, procedente de Indonesia, ha podido ser transportado a través de la Zona Sur y del Laos hasta Hanoi, adonde llegó el 26 de septiembre. El delegado del CICR ha entre-

¹ Delegaciones del CICR: Filipinas, Hongkong, Japón, Malasia, República del Viet-Nam, República Democrática del Viet-Nam, Tailandia.

gado además a la Cruz Roja del Viet-Nam del Norte un estuche quirúrgico y relojes Braille destinados a los ciegos de guerra y adquiridos gracias a los fondos de socorro del CICR, así como muestras de prótesis para los miembros inferiores con el objeto de facilitar el equipo de los grandes inválidos de guerra.

En la *Zona Sur* (*República de Viet-Nam*), desde que empezaron los combates que opusieron las fuerzas gubernamentales a las de las sectas caodaistas Binh-Xuyén y Hoa Hoa, los Sres. Durand y N. Burckhardt, Delegados del CICR en Saigón, apoyaron la acción de la Cruz Roja del Viet-Nam del Sur que tenía que enfrentarse con una situación particularmente difícil.

Los días 28 y 29 de abril, los representantes del CICR visitaron en varias ocasiones los centros hospitalarios, donde los heridos eran operados en condiciones que con frecuencia eran extremadamente precarias, y se dedicaron a alertar a las organizaciones de ayuda mutua representadas en Saigón para tratar de obtener socorros.

A principios del mes de mayo, los combates se habían propagado incluso a la aglomeración de Saigón-Cholon, que cuenta con más de dos millones de habitantes; fué entonces cuando la Cruz Roja del Viet-Nam del Sur creó un puesto de socorros cuyo primer elemento, constituido por un estuche quirúrgico donado por el CICR, ha prestado enormes servicios. El 3 de mayo, el Sr. Durand participó en un transporte de heridos gubernamentales que habían caído en poder de las fuerzas insurrectas; este transporte, realizado a través de las líneas de combate a bordo de lanchas rápidas de los ejércitos, que enarbocaban el emblema de la Cruz Roja, permitió dirigir a 57 heridos hacia los hospitales de Saigón. Por otra parte, numerosos miembros de las fuerzas armadas insurrectas fueron capturados por las tropas gubernamentales, por lo que el delegado del CICR pidió la autorización para visitarlos.

A continuación de esta acción sobre el propio terreno, los delegados del CICR llamaron la atención del Gobierno vietnamés, así como del comandante de las fuerzas Binh-Xuyén, sobre la protección debida a las víctimas de los acontecimientos.

El 16 de mayo, el Sr. de Preux, miembro del Servicio Jurídico del CICR, llegó a Saigón para substituir al Sr. Durand, designado para el cargo del Sr. de Reynier en Hanoi y al Sr. N. Burckhardt, nombrado Director del SIR.

El nuevo delegado del CICR ha proseguido con las autoridades vietnamitas las negociaciones relativas a las visitas a los prisioneros pertenecientes a las fuerzas insurrectas. Ha seguido ayudando a los inválidos de guerra, en favor de los cuales el CICR ha ofrecido el material necesario para la instalación de un taller completo de prótesis en el que dos especialistas, contratados por el CICR, instruirán a seis técnicos vietnamitas encargados, bajo la dirección de un ortopédico vietnamés, del ajuste de las prótesis y de los ejercicios de reeducación.

El Sr. de Preux ha trabajado en enlace con las autoridades y las organizaciones voluntarias para socorrer a los refugiados, cuyo éxodo, después de haber alcanzado su punto culminante en los últimos meses de 1954, ha continuado en 1955; diferentes donativos transmitidos por el CICR han servido para socorrer a los refugiados que se encuentran en el Sur y en el centro del país.

La colaboración de la delegación del CICR en Saigón con el Fondo Internacional de las Naciones Unidas para socorro a la infancia (FISE — UNICEF) se ha proseguido¹. A este respecto, conviene mencionar que el delegado del CICR ha seguido controlando la utilización de los socorros de urgencia (leche en polvo, jabón, tejidos) expedidos desde los Estados Unidos en favor de las mujeres y de los niños refugiados; el delegado del CICR ha efectuado varias visitas a los campamentos de reimplantación de los refugiados, especialmente en las provincias del Sudoeste y en la región de Baria. Además, la organización anteriormente citada ha rogado al delegado del CICR tenga a bien vigilar la ejecución de determinados proyectos (construcción de un hospital para niños, de un centro de puericultura, campaña de vacunación al BCG).

A fin de año, el delegado del CICR en Saigón se ha trasladado en misión a Camboya. Durante esta visita a Pnóm-Penh, ha realizado varias gestiones ante el Ministerio de Asuntos Exteriores y ante el de Salubridad y ha tenido la oportunidad de ponerse en contacto con numerosas personalidades. El delegado del CICR se ha dedicado sobre todo a mostrar a las Autoridades gubernamentales cuánto es de desear y cuán necesaria es la adhesión de Camboya a los Convenios de Ginebra de 1949. Por otra parte, como ya lo

¹ Véase *Informe sobre la actividad del CICR en 1954*, pág. 41.

había hecho hace un año su predecesor Sr. Burckhardt, no ha dejado de informarse de los progresos del movimiento existente en favor de la creación de una Cruz Roja khmera.

El CICR ha intervenido también, en favor de las víctimas de los acontecimientos, ante las Sociedades de la Cruz Roja y los Gobiernos coreanos, chino, indio, indonésico, japonés (búsquedas y gestiones en favor de las familias de militares y de civiles, de desaparecidos, de refugiados).

Los Sres. Calderara en *Hongkong*, Angst en el *Japón*, Pfrunder en *Malasia*, Mittner en las *Filipinas*, Salzmann y Dickenmann en *Tailandia*, delegados residentes, han seguido colaborando estrechamente con las autoridades y con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja para todas las cuestiones de interés común a éstas y al CICR, especialmente para la puesta en práctica de las disposiciones del artículo 16 del tratado de paz con el Japón en favor de los antiguos prisioneros de guerra. (Véase más adelante página 29).

Desde que fué cerrada su delegación para el Cercano Oriente, en 1952, el CICR ha mantenido, mediante el envío de misiones temporales, contactos seguidos con los medios gubernamentales y con las Sociedades nacionales que estaban precedentemente en relaciones regulares con sus representantes en El Cairo.

Como se dejaba sentir la necesidad de establecer un enlace más frecuente, el Sr. de Traz, Director Ejecutivo Adjunto del CICR, fué encargado de cumplir esta tarea. A principios de noviembre el Sr. de Traz salió de Ginebra para trasladarse sucesivamente al *Líbano*, *Jordania*, *Egipto*, *Israel* y *Siria*, donde se entrevistó con las autoridades y con las Sociedades nacionales, a fin de examinar los diferentes problemas que interesan a estos países y al CICR.

En los países en que sigue subsistiendo la tensión entre los árabes y los israelíes, el representante del CICR tuvo la oportunidad de visitar los campos de prisioneros de guerra y los lugares de detención y entrevistarse con los prisioneros militares y con los detenidos civiles. El 23 de diciembre, visitó especialmente en *Israel* un campamento en el que se encuentran internados 77 prisioneros de guerra, de los cuales 3 son Oficiales y 16 Suboficiales. Según la costumbre, el representante especial del CICR pudo entrevistarse sin testigos con los hombres de confianza de los prisioneros. Además, se llevó

consigo mensajes familiares y fotografías con destino a los parientes de estos cautivos en Egipto y Siria. Las Autoridades israelíes permitieron igualmente al Sr. de Traz visitar a los detenidos civiles egipcios.

De Israel, el representante especial del CICR regresó a *Egipto* para ocuparse igualmente de los prisioneros de guerra israelíes detenidos en este país. En todas partes las autoridades competentes le dispensaron una buena acogida.

El principio de una actividad bilateral del CICR en favor de los prisioneros árabes que se encuentran en poder de los israelíes y de los prisioneros israelíes que se encuentran en poder de los egipcios y de algunos Estados árabes, parece haber sido confirmado así por las partes interesadas.

Durante el año, el CICR se ha esforzado por prestar asistencia a las víctimas de los acontecimientos en estas regiones; sabido es que los prisioneros de guerra y los detenidos están autorizados a comunicarse con sus familias por medio de mensajes expedidos, en los dos sentidos, vía Ginebra. En su calidad de intermediario neutral y con la colaboración de las Sociedades nacionales, el CICR ha podido asegurar así, a uno y otro lado de las fronteras, la transmisión de mensajes y, a veces, de paquetes familiares a los prisioneros militares y civiles.

En algunos casos, el CICR ha sido autorizado igualmente para prestar asistencia a los detenidos políticos, especialmente en *Irak* y en *Irán*.

EUROPA¹

El aumento de la tensión política y de los disturbios en la Isla de *Chipre* hizo que la Cruz Roja Helénica solicitase en favor de los detenidos chipriotas, en diciembre de 1955, la intervención del CICR, el cual encargó al Sr. de Traz, que se encontraba en misión en el Mediano Oriente, de ponerse en contacto sobre el propio terreno con las autoridades británicas.

El Sr. de Traz se trasladó a Nicosia y, con el acuerdo de las

¹ Delegaciones del CICR: Austria, España, Francia, Grecia, Italia.